

Colloque International

Université Paris VIII à l'occasion de son quarantième anniversaire (11-13 mai 2009)

Producción de conocimientos: ¿existe una perspectiva del Sur?

Carlos Moya Ureta.

Resumen: La formación y la investigación universitaria, desde una perspectiva de la alteridad, supone una propuesta emancipatoria de los modos norcentristas de producción de conocimientos.

Como figura del discurso, el "norcentrismo", correspondería a las miradas que significan el mundo desde la vasta amplitud de la trama de la dominación y la dependencia. El norcentrismo no correspondería sólo a las matrices dominantes del trabajo de producción de conocimiento universitario de los países centrales sino a la proyección, activación y reproducción de esas mismas lógicas en las instituciones universitarias del Sur.

¿La afirmación anterior corresponde a una nueva figura de fantasía libertaria?; ¿representa la matriz dominante en el campo de las corrientes principales de la producción de conocimiento?; ¿resume una nueva condición del conocimiento en un contexto de reinención de los procesos de transformación social en América Latina?.

Cualquiera sea la manera cómo se aprecie -o el lugar desde donde se aprecie- esta nueva perspectiva de reflexión y trabajo, no parece posible proyectar un futuro a la universidad y al trabajo de los universitarios fuera de un contexto de transformación histórica y civilizatoria. El fin del siglo XX concluye, en general, con una realidad universitaria prisionera del formalismo del mercado, resentida su condición humanista, sobredeterminada por la ideología neoliberal, donde política y mercado impone límites formales a la ciencia y a la tecnología. Nuevas ideologías en nuevos contextos institucionales: calidad - excelencia - acreditación, alteran la formación e investigación y reducen la vida universitaria a problemas de gestión.

Epistemológicamente, el mundo no es plano. Vivenciamos procesos histórico-sociales y nuevas realidades culturales se constituyen en lucha por la transformación del mundo. Donde "... *ver el mundo con nuestros propios ojos*", supone nuevas formas de diálogo intercultural, supone repensar para reformular el entorno de la formación universitaria en función de los nuevos protagonistas civilizatorios. ¿Cómo íbamos a pensar hace poco que surgirían universidades indígenas cuyo verbo es la descolonización cultural, pero donde se anidan nuevas solidaridades del conocimiento?.

Production de connaissances : existe-t-il une perspective du Sud ?

Résumé : La formation et la recherche universitaire, dans une perspective d'altérité, supposent une proposition émancipatrice des modes de production nord-centristes.

En tant que figure du discours, le "nord-centrisme" correspondrait aux regards que l'on porte sur le monde à partir de la vaste trame de la domination et de la dépendance. Le nord-centrisme ne correspondrait pas seulement à la matrices dominante du travail de production de connaissance universitaire des pays du centre mais à la projection, l'application et la reproduction de ces mêmes logiques dans les institutions universitaires du Sud.

L'affirmation antérieure correspond-t-elle à une nouvelle forme d'imagination libertaire ? la matrice dominante est-elle présente dans le champ des courants de la production de connaissance ? l'affirmation résume-t-elle une nouvelle condition de la connaissance dans un contexte de réinvention des processus de transformation sociale en Amérique latine ?

Quelle que soit la manière dont on évalue - ou le lieu d'où on évalue - cette nouvelle perspective de réflexion et de travail, il ne semble pas possible de projeter un avenir de l'université et du travail des universitaires en dehors d'un contexte de transformation historique et civilisatrice. Le XXème siècle s'achève, de façon générale, sur une réalité universitaire prisonnière des contraintes et structures du marché, au détriment des valeurs humanistes, conditionnée par l'idéologie néo-libérale, selon laquelle la politique et le marché imposent des limites formelles à la science et à la technologie. De nouvelles idéologies, dans de nouveaux contextes institutionnels - qualité - excellence- accréditation - altèrent la formation et la recherche et réduisent la vie universitaire à des problèmes de gestion.

D'un point de vue épistémologique le monde n'est pas plat (comme au temps de Copernic) mais désormais diverse. Actuellement, nous vivons immergés dans des processus historiques et sociaux et de nouvelles réalités culturelles émergent en lutte pour la transformation du monde. Dans ce contexte ... "voir le monde avec nos propres yeux", cela suppose de nouvelles formes de dialogue interculturel, cela suppose repenser pour le reformuler l'environnement de la formation universitaire, en fonction de nouveaux acteurs civilisateurs. Comment aurions-nous pu imaginer, encore récemment, que surgiraient des universités autochtones dont le verbe fondateur est la décolonisation culturelle, des universités où naissent de nouvelles solidarités de la connaissance ?

Producción de conocimientos: ¿existe una perspectiva del Sur?

Carlos Moya Ureta¹

Introducción:

La formación y la investigación universitaria, desde una perspectiva de la alteridad, supone una propuesta emancipatoria de los modos norcentristas de producción de conocimientos.

1.- ¿Podemos imaginar una Universidad que no sólo tenga una ventana abierta hacia el sur, sino que sus puertas se abran hacia el Sur? La puerta del Sur es una nueva puerta para avanzar hacia una nueva lógica civilizatoria, dónde producir conocimientos se oriente desde una innovadora visión de la diversidad plural de conocimientos y de sus prácticas históricas de validación, y no sólo de admitir los conocimientos de los Otros. Se trataría de intuir, intramuros, prácticas de formación, de investigación y de intervención para una universidad que mire en perspectiva y no viva en función de adaptarse al pasado.

Mirar al Sur es mirar hacia donde hoy se está reinventando y superando la universidad de la modernidad, en medio de corrientes populares e indígenas, que se desplazan en el sentido histórico de la transformación social. En ese hacer, no todo está resuelto, lejos de eso, muy por el contrario, casi lo único que existe y se usa es haber recuperado el derecho a reinventar.

2.- Se que al hablar de Sur (de surdedad o ámbitos de lo del Sur) y Norte entro en un terreno propicio a las emboscadas teóricas. Donde el riesgo mayor, o la mayor pérdida, no esté en definir las ideas sino en perder el tiempo en aclarar que no se trata de referencias geográficas sino epistemológicas, y que no se refieren sólo a la situación de la producción de conocimientos sino a la condición histórica y al estatus de ese conocimiento a producir desde esta nueva historia. Hablar de emboscadas teóricas puede parecer que busco una justificación, nada de eso, sólo mencionar que estoy advertido.

3.- Refundar la autonomía no es hablar de autonomía 2.0, como una alquimia libertaria que se renueva incesantemente al interior de una misma lógica: autonomía / dependencia / autonomía; ahora, ¿podría ser asumiendo el costo de la pérdida del otro, devenido en otro en la alteridad?. Un signo de ese reconocimiento sería reconocer la ética del otro como una ética posible y no como una ética probable.

4.- La perspectiva del Sur no significa reemplazar o sustituir la perspectiva “norcentrista” para ocupar su lugar, sino en extinguirla. En su lugar, comenzar a construir la perspectiva de todos. Esa es una nueva perspectiva civilizatoria.

El vértigo de pensar en otra universidad.

5.- La invitación a este Coloquio contiene ideas que invocan una nueva perspectiva para el trabajo universitario. La tensión evidente entre dos modelos de universidad (empresa/ de gestión y cultural/autónoma) instala un contexto de una cultura universitaria amenazada. Las nuevas hegemonías se construyen desde los negocios y no desde la cultura, como ámbitos reconocidos diferentes. Como se dice en la convocatoria

“... Depuis les années 68 le phénomène le plus significatif semble être le passage d'une fidélité à une adaptation : il était attendu des Universités, dans un respect plus ou moins rigoureux d'un ordre

¹ Doctor en Psicopedagogía por la Universidad católica de Lovaina-la-Nueva, Bélgica; Coordinador Latinoamericano del Doctorado en Investigación Intercultural Latinoamericana; Profesor e Investigador del Instituto Latinoamericano de Altos Estudios Sociales (ILAES posgrados) Chile.

pratique et symbolique reconnu, de tendre vers la réalisation de fins et de valeurs et de penser leur organisation en fonction de ces fins et de ces valeurs. On leur demande actuellement une démarche d'adaptation quasi mécanique à des changements économiques, technologiques, sociaux mais aussi culturels et même esthétiques, considérés comme inéluctables. "

Ce passage a abouti à la domination de « l'esprit gestionnaire ». Les Universités dans leur mission d'enseignement et de recherche sont de moins en moins des institutions qui disposeraient, d'une marge fondatrice d'autonomie dans la détermination de leurs fins, du fait de la reconnaissance collective et publique de leur légitimité politique, idéologique, culturelle, pour devenir essentiellement des organisations chargées de la mobilisation et de l'articulation de ressources financières, matérielles et humaines en vue d'adapter ces moyens à la réalisation d'objectifs, dans un climat de concurrence. L'efficience organisationnelle devient alors la seule valeur justificative et la finalité essentielle".
(Materiels du Colloque L'Université au temps de la Mondialisation)

6.- Es un cambio de perspectiva². Esta preocupación atraviesa distintas comunidades puestas en reflexión, ellas mismas, en este sentido. He participado en dos eventos recientes convocados a este propósito, uno, convocado por la Asociación Iberoamericana de Didáctica Universitaria (AIDU) en la Universidad Politécnica de Valencia (octubre del 2008), el otro en la Universidad Americana de Paraguay (noviembre del 2008). El primero, en torno a la universidad de los aprendizajes en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el segundo, referido a la formación de capital humano para el siglo XXI.

7.- Estamos muy cerca aun del vértigo mediático que significó el evento de cambio de folio para el siglo y para el milenio, según el calendario gregoriano, como para estar pensando las cosas en términos de "siglo XXI". En este contexto, surge una nueva pretensión: creer que poseemos la capacidad de definir el siglo que viene, casi de la misma forma como podemos hablar del siglo que ha pasado.

8.- No podemos conocer por anticipado la forma y carácter que tendrán las universidades a fines del siglo XXI, probablemente, moriremos antes que alguno de nosotros lo sepa. Siguiendo a Paulo Freire -siempre viene en mi ayuda- creemos inéditos posibles, apropiemos la perspectiva del proyecto, abramos puertas que miren hacia el futuro concebido este como gesto emancipatorio. No podemos saber como será ese futuro, pero podemos decir como lo queremos. En la medida que veamos el futuro como acción y reflexión, -acción colectiva y humana- como voluntad de cambio, la fundación de esa perspectiva de proyecto puede instituirse en la alteridad de "inéditos posibles", entonces, inéditos históricamente posibles.

9.- Mi idea es que la formación universitaria se organiza y continuará a organizarse en torno a formatos cada vez más complejos de producción de conocimientos. En ello anida una tensión entre dos miradas, una corta, donde nos limitamos a pensar los pequeños pasos que siguen, y otra mirada, que sea lo más larga que nos sea permitido imaginar, para pensar la universidad que viene (como proyecto) a caballo de este tiempo que llamamos "lo que viene del siglo XXI".

10.- Ejemplo de mirada corta es el proceso que viven universidades europeas en plena faena de adaptar y transferir a los nuevos títulos y a las prácticas docentes las recomendaciones curriculares del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y adaptar a los actores educativos, -docentes y estudiantes-, a los nuevos perfiles concordados por las directivas de la EEES. En ese proceso, el verbo que más se conjuga es "adaptar", pues la tarea que les habrían encomendado sería la de adaptarse a algo que está previamente definido y que da cuenta del contexto sociohistórico en el que se generó. También, están algunos universitarios proclives a la mercantilización universitaria, para quienes no se trata sólo de adaptación de norma, piden una Universidad adaptada al mercado de trabajo, más cerca de las Empresas y de los negocios de las Empresas. ¿Quién determina lo que la Universidad debe hacer, el camino que debe tomar?. He escuchado decir en el V Congreso de la AIDU (Valencia, octubre 2008), en el marco de una discusión por competencias, perfiles empresariales para las nuevas titulaciones, dicho en frases

² Sobre el cambio de perspectiva en la Universidad Latinoamericana ver Actas del Coloquio de la Red de Universidades Regionales Latinoamericanas (Red UREL) 1996, Universidad Estatal de Bolívar., Guaranda, Ecuador.

como estas, “... busquemos para nuestros estudiantes maneras de aprender que se asemejen en todo al modo como actúan los mejores profesionales de los distintos campos del conocimiento”.

11.- Por otro lado, se constata un quiebre en la reproducción de lógicas universitarias con la surgencia de nuevos actores universitarios y la institución de nuevos sujetos de la formación universitaria y de la producción de conocimientos.

La Universidad ha sido, en muchos capítulos de la historia reciente, protagonista y militante de las luchas por la transformación social, rol aparentemente reducido en la pacificación del mundo. La interacción social y política ha sido clave en los combates de los universitarios y estos han contribuido con el peso de la legitimación de la resignificación emancipatoria.

Está pasando en America Latina. Sobre todo en sociedades altamente degradadas por la discriminación social, económica, cultural y étnica. En otros procesos las universidades juegan un rol contrarrevolucionario porque, asemejadas estas a la visión de mercado de las profesiones el cambio social amenaza la expectativa de lucro post universitario.

12.- Volvamos a la idea de pensar la Universidad y su desarrollo a través del tiempo por venir, como un cambio de perspectiva, en una Universidad que es capaz de innovarse a sí misma desde una perspectiva de proyecto. La Universidad como proyecto nos instala en una perspectiva de futuro, de proceso, de actores y sujetos en su construcción.

Juguemos a imaginar la dirección que puede tomar el desarrollo universitario en el siglo XXI. Pensemos a una universidad que no se queda en democratizar el acceso sino democratiza la capacidad de significar. Eso significa situarnos en la realidad de hoy donde la universidad se debate por abandonar el paradigma enseñante para aterrizar en un nuevo país que lo llaman *paradigma-aprendiente*. Eso si es subversivo, creer que todos pueden aprender.

Pero vamos más allá de eso, esa es una cuestión del presente, pensemos en una Universidad que se reencarna en su capacidad de devenir una universidad dónde se cultiva la producción de saberes y de conocimientos en función de la felicidad humana.

¿Cuánto tiempo tomó llegar a sustentar la universalidad de la formación primaria y secundaria? ¿Cuánto tiempo nos puede llevar la universalidad de la formación universitaria?

No existe ninguna limitación epistemológica o intelectual que impida que la universidad sea un lugar de formación para la totalidad de los humanos en el planeta. Las limitaciones son de clase, de recursos, de modelos ideológicos que terminan por reproducir de manera hegemónica la universidad como lugar de producción y reproducción de élites.)

13.- Estamos apenas saliendo de una suerte de prehistoria universitaria relativa, que significa pasar de una universidad que enseña a una universidad que aprende, lejos está todavía pasar de una universidad que aprende a la universidad que significa, no desde clases universitarias, sino desde la naturalidad de las prácticas de formación, de investigación e intervención. De una universidad que enseña a pensar, a una universidad que piensa y produce conocimientos. Que terrible osadía la mía de suponer que la universidad actual no piensa, no es así, mi supuesto es –supongo que el vuestro también– es que debe pensar aún más todavía, y que lo hará hasta límites hoy impensables.

¿Qué haremos o harán cuando exista la universalización de la formación universitaria?.

Permítanme recordar una anécdota:

En España, recientemente (Diario El País, 11/11/2008) se ha propuesto una reforma del

Estatuto Docente e Investigador en el sistema universitario español orientada a instalar un dispositivo de “evaluación externa basada en méritos”, a los académicos e investigadores. En esta propuesta, muy parecida a las iniciativas que se siguen en Francia, se propone un modelo de evaluación organizado en varias dimensiones, cito, antigüedad, méritos docentes, méritos de investigación, transferencia de conocimientos y transferencia de gestión. Sus resultados permitirán encasillar a los evaluados en tres categorías o grados, C, B y A.

Quiero llamar la atención sobre el hecho siguiente, la visión del trabajo docente que incorpora. El texto propone las tareas de un profesor de universidad, más allá de las clases o las publicaciones de investigación que podemos considerar como consensuadas universalmente. Estas dimensiones (de la profesión docente) son de **Docencia**: clases, tutorías o preparación de materiales docentes, entre otros. De **Investigación**: proyectos, dirección de grupos, formación de investigadores. De **Innovación**: desarrollo de patentes, creación de empresas de base tecnológica. De **Dirección y Gestión Académica**.

A esta propuesta se agregan dos dimensiones: una, la de **dedicación**, a la cual un profesor o profesora podrá dedicar atención preferente, pero deberá reservar un 20% a la formación continua. Y un plan de **movilidad** de los profesores entre universidades y centros de investigación y empresas de base tecnológica.; podrán tener cinco años de excedencias en una de estas empresas si han sido creadas a partir de un descubrimiento suyo, o contratos a tiempos parciales en el Campus para compatibilizarlo con las actividades de dicha empresa.

Esta es una propuesta (no haremos su análisis crítico acá) que instalan, en el cuaderno de tareas de los universitarios, procesos de doble faz: por un lado genera un formato de trabajo, y por otro instala un asignador de recursos. Esta línea es muy aplaudida e impulsada por las Cámaras empresariales y los segmentos privatizadores de la acción universitaria.

15.- En nuestro caso optamos por una visión completamente diferente y opuesta de la función del profesional universitario. Según mi punto de vista. la función de los profesionales universitarios en la formación, la investigación y la intervención es otra muy diferente y por lo mismo no menos imperativa :

- **Pensar y pensarse:** (penser et se-penser)
- **Formar y formarse:** (former et se- former)
- **Significar y re-significarse** (signifier et re-signifier)
- **Transformar y transformarse:** (transformer et se-transformer)

(ya definiremos cada una de estas categorías)

Abiertos y en diálogo con el mundo, no para producir utilidades privadas o ser el riñón de los grandes negocios, si no para producir paz.

16.- Al lado de las funciones anteriores, por las que creemos un profesor debe ser evaluado externamente, hay viejos y nuevos oficios que el profesional universitario debe realizar en su condición de tal. Entre otras mencionemos, relacionarse con el desarrollo de valores que dignifiquen la condición humana, profesional y aprendiente; Actor de transformaciones sociales; Sustentador de diálogos interculturales e intergeneracionales; Integrador en la diversidad y la alteridad; Pasador y sobrepasador de fronteras, tiñendo de esos colores la identidad del trabajo universitario y de la cultura universitaria.

17.- Los desafíos tienen que ver con el carácter de Universidad, el sentido y dirección del proceso de desarrollo e integración universitario. Desde el punto de vista de sus prácticas el desafío se orienta a trabajar perspectivas de cambio, que serán civilizatorias, si nos lo

proponemos. Desde los factores pedagógicos que funden una nueva Didáctica universitaria, favorecer reflexionar críticamente lo que nos aproxime hacia,

- **Una Pedagogía de la integración**, tanto en su dimensión inter-disciplinaria e intercultural, como en la integración de saberes de la formación. La integración es un proceso potenciador de la capacidad de los distintos sujetos de la formación para producir saberes.
- **Una Pedagogía de la innovación, y la creatividad**, tanto en su dimensión de exploración de nuevos métodos, estilos y estrategias de trabajo pedagógico, como oportunidad para pensar, imaginar y significar entre todos, superando la cultura estanco del especialista como cultura dominante en el trabajo universitario para transitar hacia una cultura colaborativa de proyecto, de diálogo y sinergias de sujetos e instituciones.
- **Una Pedagogía de la diversidad**, como práctica pedagógica orientada a cultivar el oficio de pasador de fronteras, el cultivo de la alteridad, del reconocimiento del otro diverso, en un proyecto común de formación en perspectiva emancipadora.
- **Una Pedagogía de proyecto**, principio que favorece la autonomía en la construcción y gestión de los proyectos de formación, en la apropiación de las competencias necesarias para realizar un pilotaje autónomo de tareas de intervención e investigación en su medio profesional, y en el sustento al diálogo entre el campo de la práctica del sujeto y el de la formación.

18- Las condiciones de una Universidad posible en esta nueva condición de Universidad del Sur, que avance en el sentido de nuestro proyecto, serían aquellas que nos ayudarían a pasar desde universidad que enseña a la universidad que aprende, y pasar de la universidad que aprende a la universidad que produce conocimientos. Pasar de una Universidad de pocos a una universidad de todos, o, lo que es mejor, a una universidad para todos y para toda la vida.

Se trataría, entonces, de empujar el carro desde una universidad docente a una universidad de la formación; pasar desde una universidad investigadora a una universidad donde la investigación/formación, la investiga/acción y la investigación en ciencias, es abierta, dialogante y facilitadora de la relación entre producción de conocimientos y entorno social y natural, comprometida con los procesos del desarrollo social y económico, pero jugada en la transformación social y la mejora del mundo; anticipadora a las demandas del medio e innovadora. Finalmente, superar ese viejo esquema de una universidad que se extiende (extensión) como un ave que abre y ventila las plumas de sus alas y pasar a una universidad que interviene protagónicamente en la interfase de transferencias de conocimientos y saberes .

19.- Volvamos ahora a la idea de la Universidad del Sur. Digámoslo, aunque es difícil predecir asertivamente, pero el otro cambio que viene es civilizatorio.

Resulta que hemos pensado la universidad del mismo modo como hemos pensado Occidente. Occidente lo hemos pensado con dos orillas. Occidente se desvanece en el siglo XXI. Se instala un mundo de la alteridad.

En un mundo que abandona el eurocentrismo, (o donde el eurocentrismo ocupa su lugar) cada cual recuperará el color que le conviene (que le corresponde) en la paleta del mundo. De allí que buscar una identidad universitaria latinoamericana no sea sino una obligación.

Interesarnos por hacer universidad enamorada de nuestra propia realidad, de nuestra estética y de nuestra ética.

Nuestra investigación y nuestras metodologías deben estar volcadas en esa dirección y deben saber aprovecharse de ese privilegio. Lo mismo es para toda la América Latina.

Somos parte de la cultura universal siendo lo que somos. Apuesto, y así quedará escrito, que la tendencia de desarrollo universitario, en este cambio de perspectiva, será hacia la diversidad y la alteridad. No hacia la uniformidad. La uniformidad es un animal herido (no muerto, pero cada vez más silencioso). La Universidad que viene será un poco más universal que la de hoy día, porque será un poco más de todos quienes poblamos este universo, y también porque será el modo de significar el mundo de todos a partir de significar el mundo propio.

Termino con esta cita de Boaventura de Souza Santos, (2006) quien hace referencia a una idea que le acompaña desde hace algunos años en el sentido de maravillarse porque “en el Sur” encuentra que se reinventa todo, o si no todo, más de lo necesario, escribe,

“... es imposible innovar teóricamente en las ciencias sociales a partir del centro. Dentro del centro, la organización, la competencia, el control de la novedad científica, las lealtades disciplinarias hacen imposible, sobre todo en el siglo XXI, innovar teóricamente. Frente a ello son visibles los esfuerzos desde el sur, a pesar de las difíciles condiciones para producir ciencia en estos países”.

Santos se refiere, entre otros, a dos cosas, hacer visible y las difíciles condiciones para producir ciencia. Introduce con ello dos temas, la relación entre visible e invisible, y qué ciencia a producir. No es el maeco de esta ponencia abordar estas cuestiones, pero las dejo abiertas para ser abordadas. Esos términos también existen en las Universidades del Sur en tanto lógicas de acción universitaria del norte. Pero como se puede suponer, en nuestra perspectiva de análisis, no es ese el centro del problema. Bueno, por ahí vamos, hacer como debemos.³

³ A propósito de la “visibilidad” y la “dificultad para producir ciencia” como parte de una discusión más amplia, quiero ilustrar aquello reproduciendo un extracto de una entrevista que Santos realizó con el equipo de Flacso Ecuador el 2006. Cito parcialmente:

B.S.: “... Hemos creado una Red de investigadores en los países periféricos, creando una pequeña comunidad científica de cerca de 55 personas de diferentes continentes. Con una permanente comunicación, esta comunidad desarrolla en conjunto algunas ideas y produce un proyecto con una orientación teórica establecida, pero con un cuadro analítico construido colectivamente, de manera ecléctica, desde la base, desde abajo, con el fin de saber si es posible innovar fuera de los centros hegemónicos.

U UN: *¿Cómo está pensado ese proyecto al que se refiere y sobre cuáles lineamientos se desarrolla?*

B.S.: Este proyecto llamado Reinventando la emancipación social es financiado por la fundación norteamericana McArthur. En él tenemos investigadores de Brasil, África del Sur, India, Colombia, Portugal y Mozambique. El primer reto es saber si podemos realizar un proyecto internacional fuera de los centros hegemónicos con dinero de una fundación hegemónica, que incluya otros países que comparten un mismo tipo de desarrollo e innove teóricamente de una manera ecléctica, dentro de una tradición de teoría crítica o de ciencias sociales críticas, y cree una especie de inteligibilidad entre experiencias alternativas de emancipación social desde cinco ejes temáticos: democracia participativa; sistemas alternativos de producción; multiculturalismo emancipatorio, justicias y ciudadanías; biodiversidad y conocimientos tradicionales y derechos de propiedad intelectual; y por último, el tema del nuevo internacionalismo obrero.”